

Jesús, el Evangelio, en los evangelios de cada Domingo

Un servicio para los ministros de la Palabra



**Contexto
Texto
Mensaje**

+ Santiago Silva Retamales

Mateo 13,24-43

XVI Tiempo Ordinario
19 Julio 2020



Pedimos el Espíritu y en ambiente de oración, leemos (**versión breve**):

13 ²⁴ Jesús les propuso otra parábola:

– El Reino de los cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo. ²⁵ Pero mientras los hombres dormían, llegó su enemigo y sembró cizaña entre el trigo y se marchó. ²⁶ Luego, cuando creció la espiga y dio fruto, apareció también la cizaña. ²⁷ Se acercaron los siervos del dueño del campo y le preguntaron: «Señor, ¿acaso no mandaste sembrar buena semilla en tu campo?, ¿cómo es que ahora tiene cizaña?». ²⁸ Él les respondió: «¡Esto lo ha hecho algún enemigo!». Los siervos le preguntaron: «¿Quieres que vayamos a arrancarla?». ²⁹ Él les dijo: «¡No! No sea que al arrancar la cizaña arranquen también el trigo. ³⁰ Dejen que ambos crezcan juntos hasta la cosecha. Al tiempo de la cosecha le diré a los segadores que arranquen primero la cizaña y la aten en manojos para quemarla y que, luego, almacenen el trigo en mi granero».

Contexto

- Continuamos con el **mismo contexto literario** de domingos anteriores, el tercer discurso de Jesús (13,1-52) sobre las notas distintivas del Reino y sobre las características del Dios que desea reinar.
- Estas enseñanzas sobre el Reino las hace Jesús mediante «**parábolas**», género literario del ámbito sapiencial. Se trata de un *mashal* (hebreo/arameo) o comparación que invita al oyente a ser parte del relato, estableciendo las relaciones adecuadas que le permitan concluir la enseñanza. La parábola exige conocimiento y complicidad del oyente/lector.
- El **contenido de las 7 parábolas** de Mt 13 es el reinado de Dios. Pero la parábola se lee no sólo para descubrir sus características, sino para aproximarse a la identidad y cualidades del Dios que quiere reinar. De esto va a depender sobre todo el **tipo de Reino** y el **tipo de respuesta**. El Reino será lo que sea y quiera su Rey.
- En una sociedad **agrícola avanzada** como la del siglo I en Israel, con relaciones intensas de **enemistad** y de **clientelismo en el mercado**, la parábola de la cizaña sembrada por enemigos era para la gente de entonces fácil de entender.

Texto

13 ²⁴ Jesús les propuso otra parábola:
– El Reino de los cielos se parece a un **hombre** que **sembró buena semilla** en su campo. ²⁵ Pero mientras los hombres dormían, llegó su **enemigo** y **sembró cizaña** entre el trigo y se marchó. ²⁶ Luego, cuando creció la espiga y dio fruto, apareció también la cizaña. ²⁷ Se acercaron los siervos del **dueño del campo** y le preguntaron: «Señor, ¿acaso no mandaste sembrar buena semilla en tu campo?, ¿cómo es que ahora tiene cizaña?». ²⁸ Él les respondió: «¡Esto lo ha hecho algún **enemigo!**». Los siervos le preguntaron: «¿Quieres que vayamos a arrancarla?». ²⁹ Él les dijo: «¡No! No sea que al arrancar la cizaña arranquen también el trigo. ³⁰ Dejen que ambos crezcan juntos hasta la cosecha. Al tiempo de la cosecha le diré a los segadores que arranquen primero la cizaña y la aten en manojos para quemarla y que, luego, almacenen el trigo en mi granero».

PARÁBOLA

Organización literaria

Trasfondo

En el **Reino**: **a)** conviven el bien y el mal; **b)** ¿qué hacer con el mal?

Diversa la respuesta de **fariseos**: no aceptan convivir con quienes consideran impuros.

– *Introducción*: 24

– *Acción*: 25-27

– *Diálogo*: • 27-28a: sobre qué opina; • 28b-30: sobre qué hacemos

↓
resolución: 30

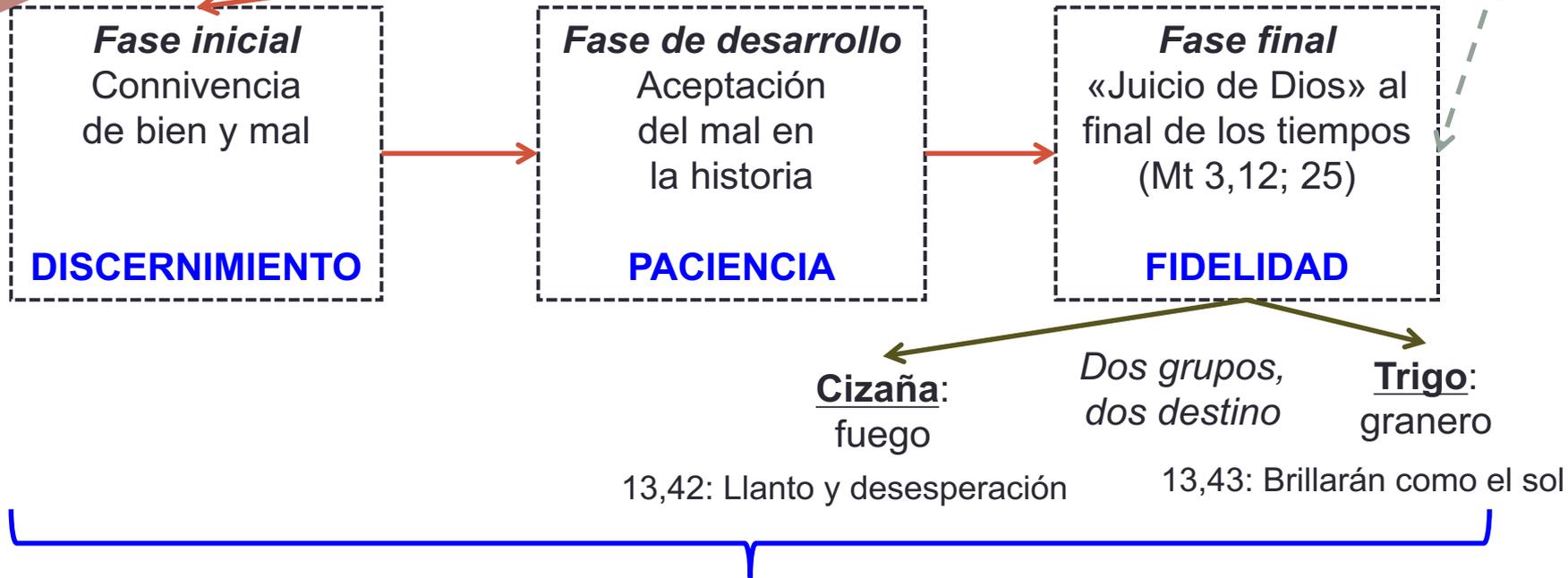
Cizaña: planta muy parecida al trigo que mientras crece no se distingue de aquel; sólo cuando madura la espiga; de frutos distintos: sus granos son tóxicos. Entre los rabinos, describe el desorden y la corrupción moral.



Reino de Dios en la historia

Parábola: 13,24-30
Explicación: 13,36-43

Imagen
de la
«cosecha
/ siega»



Dinamismo del Reino de Dios

- ♦ *Explicación parábola:* ¿Siembra?: el Hijo del Hombre; ¿Terreno?: el mundo; ¿Buena semilla?: los del Reino, discípulos de Jesús; ¿Cizaña?: los del Maligno: lo que lleva al pecado (13,41: «escándalos») y transgreden la voluntad de Dios; ¿Enemigo?: el Maligno; ¿Cosecha? (vocabulario apocalíptico): fin del mundo y juicio de Dios; ¿Segadores?: los ángeles del Hijo del hombre.
- ♦ No es fácil distinguir la cizaña (maldad) del trigo (bondad).
- ♦ Existen «enemigos» (Mt: Parientes; el Maligno) que siembran el mal para «arrancarnos» del Reino.
- ♦ La distinción entre «justos» e «injustos» al fin de los tiempos dependerá de la opción personal.

Mensaje

- El **proceso del Reino de Dios** se visualiza en la parábola: el Reino se inicia y construye en la tierra y alberga a la Iglesia donde conviven la gracia y pecado, la bondad y «los escándalos». El Reino camina a su plenitud con el juicio de Dios al fin de los tiempos.
- El «**escándalo**» (13,43) proviene de los que obran la iniquidad, y éstos y la maldad son parte de la historia. La iniquidad es lo contrario en Mt a la «justicia», es decir, a una vida conducida según lo que es justo para Dios. El escándalo enfría el amor (Mt 24,12-13).
- Esta parábola nos exige **alejar fariseísmo**: pensar que uno es puro y los demás, malos. La redención nos libra del pecado, pero no de las tentaciones en las que con frecuencia nos hundimos.
- Una **catequesis para tiempos de intensa presencia del mal** que nos acecha «por fuera» y reclama su espacio «por dentro»: **a) discernir** el mal del bien para optar por el señorío de Jesús que hace presente el Reino del Padre; **b) paciencia** cuando las cosas no se pueden cambiar; la connivencia de bien y mal pertenece al proceso histórico del Reino; **c) fidelidad** motivada por la segura victoria al fin de los tiempos cuando Dios juzgue a unos y otros (Jn 16,33: «En el mundo tendrán que sufrir, pero tengan confianza: ¡yo he vencido al mundo!») .
- En el **corazón de cada uno** se juega la bondad y la maldad; así como la cizaña puede volverse trigo, así el trigo volverse cizaña. De aquí el discernimiento, la paciencia y la fidelidad.

Oración



Muéstrate propicio con tus hijos, Padre,
y multiplica sobre ellos los dones de tu gracia,
para que,
encendidos de fe, esperanza y amor,
perseveren fielmente en el cumplimiento de tu voluntad.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo, y el Espíritu Santo,
por los siglos de los siglos.

¡Amén!